



Milicia popular

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 51 -- Madrid, 23 de septiembre de 1936

iii AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA!!!

El campesino lucha por la tierra que es suya, y que la sangrienta garra del terrateniente le ha venido negando durante siglos. Lucha por que sus hijos tengan alimento abundante y escuela sana y limpia. Lucha por que su casa sea un hogar digno y no una cueva oscura e insalubre. Lucha, en fin, por una vida que merezca llamarse así y por borrar para siempre las huellas de la ignominiosa esclavitud a la que ha estado sometido



EL TRABAJO POLITICO EN LAS MILICIAS

La realización de un trabajo político serio, constante y metódico, da a nuestras Milicias más cohesión, fuerza y unidad. El trabajo de agitación, de propaganda y de convencimiento de las Milicias crea entre los milicianos una cordialidad, una camaradería y una comprensión inquebrantables. Este trabajo consolida la disciplina, fortalece la autoridad militar y es una condición para la victoria final sobre el enemigo.

El órgano que debe desarrollar este trabajo es el Comité de Milicias, elegido democráticamente por los milicianos de cada compañía o batallón; está integrado por representantes de las distintas ideologías y sin partido que gocen de popularidad entre los milicianos y conocidos por su capacidad de iniciativa, su fidelidad a la causa antifascista y por su ligazón con las masas.

Hemos ya dicho que el Comité de Milicias es el corazón, el alma de nuestro nuevo ejército del pueblo. Cuando nos hemos puesto a analizar por qué en un batallón había una buena disciplina, la máxima camaradería entre los milicianos, la completa comprensión entre comandantes y milicianos, una moral alta, nos hemos encontrado con que se había desarrollado un buen trabajo político, que existía un buen Comité de Milicias.

Si se instruye militarmente una Compañía se la equipa bien, se la envía al frente organizada y preparada y no se la envía con un Comité de Milicias bien instruido en las tareas que tiene que cumplir, se ha hecho solamente la mitad del trabajo.

Debemos hacer una distribución del trabajo del Comité de Milicias. Un camarada será el corresponsal de MILICIA POPULAR, y se ocupará, con la ayuda de otros camaradas, de organizar discusiones sobre los problemas planteados por nuestro periódico; donde sea posible organizará la publicación de un boletín de la compañía o batallón. Otro camarada se ocupará de la organización de breves charlas sobre problemas políticos, militares, sanitarios, sociales. Uno de los camaradas del Comité será elegido COMISARIO POLITICO de la Compañía o Batallón. EL COMISARIO POLITICO ES EL DIRIGENTE DEL COMITÉ;

ESTA EN LIGAZON ESTRECHA CON EL MANDO MILITAR, controla y dirige todo el trabajo del Comité.

Como hemos dicho, cada compañía nombra su Comité de Milicias, el cual nombra su dirigente (comisario político), que será propuesto a la Compañía por el propio Comité. Los comisarios políticos de Compañías forman el Comité de Milicias del Batallón, que, a su vez, nombra, el comisario político del Batallón. Los comisarios políticos de Batallón nombran el comisario político de un determinado sector del frente, que depende directamente de la sección política del regimiento, de la que recibe instrucciones.

Esta sencilla organización, con tareas muy concretas, nos dará la fuerza para crear en nuestras Milicias una disciplina de hierro, depurándolas de los elementos indeseables, de crear un entusiasmo consciente y sano y de dar un profundo sentimiento de confianza en la victoria.

El Comité de Milicias, ligado estrechamente a los milicianos, no substituirá nunca al mando militar, sino que, por el contrario, fortalecerá su autoridad. Ayudará con todas sus fuerzas al mando en la solución de sus problemas (intendencia, información, organización, etc.), poniéndose a la disposición del mando para la realización de todas sus órdenes.

El Comité de Milicias reunirá a los milicianos para discutir con ellos y resolver los problemas que pudieran presentarse, siempre que esto sea posible, mientras no se trate de problemas militares, para los cuales es el mando militar quien ha de resolver.

¡A trabajar, pues! ¡A crear Comités de Milicias en todas nuestras Compañías y Batallones, en todos los sectores de nuestros frentes! ¡A elegir los comisarios políticos, los dirigentes de los Comités de Milicias, que cada día jugarán un papel más decisivo en la creación del nuevo ejército y en la derrota definitiva del enemigo fascista!

¡Ninguna compañía, ningún batallón del 5.º Regimiento, sin Comité de Milicias!

consumado, y con una desfachatez, que hace caso omiso de todo compromiso internacional, prestan el apoyo que quieren a aquellas fracciones que sustentan sus mismas ideas.

Nuestro representante en Ginebra ha tenido ya conversaciones con M. Delbos, ministro de Negocios Extranjeros de Francia y ha planteado claramente el peligro que representa la actitud de Portugal, prestando una descarada ayuda a los facciosos, sirviendo como campamento general de aprovisionamiento de las fuerzas fascistas. Parece ser que Inglaterra y Francia van a hacer tajantes consideraciones al ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, señalándole la importancia e ilegalidad de la actuación del Gobierno de su país.

Es la Sociedad de Naciones otro de los frentes en que el pueblo español ha de luchar para defender su independencia y libertad. Contamos con una situación jurídica firmísima; todos los derechos nos asisten; procedemos dentro de la más estricta legalidad, respetando todos los Convenios internacionales. Esperamos que la Sociedad de Naciones, informada debidamente por nuestros representantes, será un apoyo más en nuestra lucha, respetando y fortaleciendo, en derecho de todos los pueblos, a disponer de sus destinos sin la injerencia de influencias extrañas.

Hombres y mujeres de la retaguardia: Sed dignos de los heroicos combatientes que luchan por vuestra felicidad y vuestras libertades, asegurándoos un perfecto y abundante avituallamiento.

ESPAÑA Y LA SOCIEDAD DE NACIONES

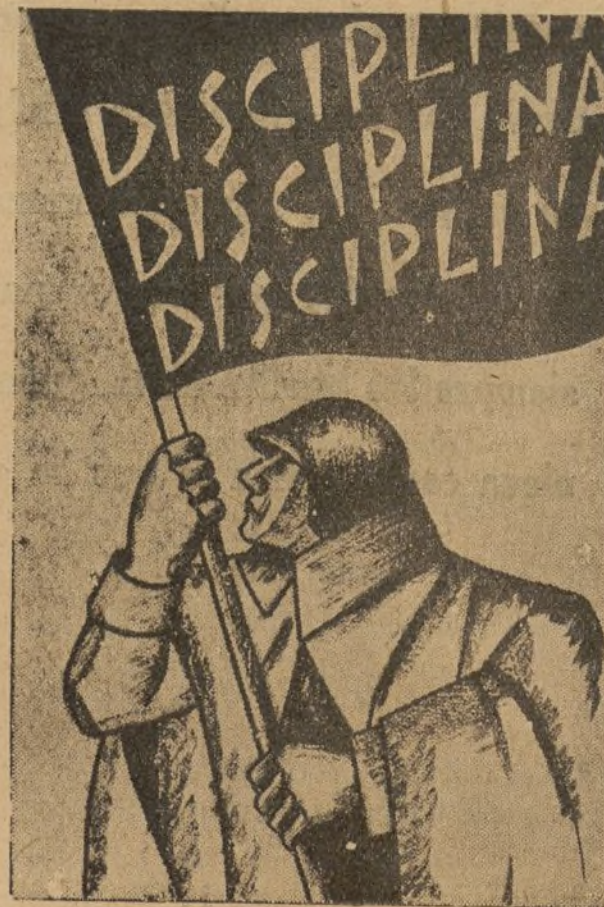
Ha dicho Romain Rolland, el gran escritor francés: "Se debe luchar contra el fascismo en el interior. Pero no se puede luchar eficazmente contra el fascismo en el interior, si no se le combate en el exterior, allí donde adquiere sus fuerzas y sus recursos, donde recibe sus directivas."

La reunión de la Sociedad de Naciones tiene gran interés para España, pues los representantes del Gobierno español, presididos por el ministro de Estado, camarada

Alvarez del Vayo, ha de plantear en toda su extensión el problema de la injerencia de varias potencias europeas en la lucha entre el pueblo español y el fascismo militarista.

La Sociedad de Naciones es el organismo internacional que puede entender en la cuestión, y el Gobierno español, Gobierno legal de un país, es ante la Sociedad de Naciones donde debe exponer sus quejas.

El fascismo internacional viene usando desde hace tiempo el sistema del chantaje; aprovechándose de la situación internacional tan vidriosa y delicada, dan golpes de mano, practican el procedimiento del hecho



El novillero Palomino, teniente del Quinto Regimiento

Ya hemos hablado otras veces del miliciano Palomino. Hoy vamos a hablar del teniente Palomino. Porque el valiente novillero, el torero del Puente de Vallecas, es hoy, por sus méritos en la línea de fuego y por la voluntad de sus compañeros de lucha, teniente del 5.º Regimiento.

Entre las muchas sorpresas que ha dado la guerra provocada por la canalla fascista está ésta de los toreros del 5.º Regimiento. Los señoritos no pensaron que se iba a movilizar contra ellos todo el pueblo, absolutamente todo el pueblo, sin excepciones. Y el caso de los toreros es aleccionador. Bien es verdad que hay algunos con los traidores, pero esos toreros representan lo podrido de su clase, los que pasaron de toreros a terratenientes, a explotadores de campesinos. Este es el caso de los ex toreros *Guerra* y *Cañero*.

Pero Palomino es un torero que sabe que procede del pueblo, que ha vivido con él y que a él y a su valor debe cuanto ha sido.

Por esto Palomino se está portando como un héroe en esta lucha.

Le preguntó:

—¿Cómo surgió la idea de formar el grupo de toreros?

—El mismo día de la toma del cuartel de la Montaña, como presidente de la Asociación de Toreros, reuní a mis compañeros y les propuse formar un grupo que luchara contra el fascismo. Aceptada mi proposición, fuimos al 5.º Regimiento, y allí quedamos enrolados.

—¿Marchastéis todos juntos al frente?

—No, fuimos a diversos sectores; a mí se me destinó con un grupo de 120 hombres a las órdenes de Lister, nuestro actual comandante-jefe.

Al pronunciar el nombre de Lister, Palomino desvía nuestra conversación para hablar del comandante. Dice:

—Lister, como combatiente y como político, siempre ha estado en su puesto. Es maravillosa su forma de conducirse con el miliciano. Todos los problemas los discutíamos colectivamente y quedaban solucionados a satisfacción de todos.

Me habla Palomino de la vida en el frente, en el sector de Guadarrama, y se entusiasma hablando de los milicianos del 5.º Regimiento.

—Allí hay tranquilidad, pero, sin embargo, los muchachos están inquietos. Para ellos no va ese reposo. Ellos quieren salir de los parapetos, avanzar. Seguir adelante, a buscar al enemigo. Esta es la única cuestión que tortura a todos. Los milicianos del 5.º Regimiento no quieren estar quietos. Para ellos esto no constituye tanta heroicidad como el batirse en la línea de fuego.

—¿Estás a gusto en tu nueva vida?

—Para mí, ahora no hay otro problema que aplastar al fascismo. Iba a tomar la alternativa el día 4 de agosto. Esto es un acontecimiento grandioso en la vida de un

torero; pero no me importa. Tomaré la alternativa cuando España esté libre de verdugos fascistas, cuando el pueblo pueda vivir feliz y alegre, sin la amenaza sombría de esos verdugos.

Le advierto a Palomino la posibilidad de organizar en Madrid una corrida del 5.º Regimiento. Dice que no torea más. Le insisto, advirtiéndole que es de su Regimiento. Y, claro... Palomino dice que es un miliciano, y que irá adonde el 5.º Regimiento de Milicias Populares le mande.

Y éste es Miguel Palomino. Este es el bravo novillero, querido del público. El torero del Puente de Vallecas es hoy el miliciano, el teniente de Milicias del 5.º Regimiento, cuya popularidad ha sido revalidada en las crestas del Guadarrama, luchando, heroica y disciplinadamente, en defensa del pueblo y sus libertades.

¡Enhorabuena, Palomino! Te veremos de comandante tomando la alternativa.

LA CAMPAÑA CONTRA EL FRÍO

El 5.º Regimiento ha impreso 150.000 octavillas para la campaña contra el frío:

“5.º Regimiento de Milicias Populares.

Trabajadores, antifascistas:

Los milicianos que defienden la Repú-

blica democrática necesitan vuestra ayuda contra el frío. Los que luchan por vosotros necesitan jerseys, botas, impermeables y mantas.

Antifascistas, entregar vuestra ropa al 5.º Regimiento de Milicias Populares.

El frío es un enemigo que tú puedes vencer. Un jersey es un arma. Tú, que vives en la retaguardia, puedes ganar la batalla del frío.

Luchar contra el frío es luchar contra el fascismo.

Trabajadores, antifascistas todos, entregad ropa al 5.º Regimiento: Francos Rodríguez, 5.”

CULTURA POPULAR

CULTURA POPULAR ha creado ya, con la ayuda de los editores y libreros de Madrid, 250 bibliotecas en los hospitales, cuarteles y diversos lugares del frente, cuya relación detallada se publica estos días en la prensa. En todos los pueblos recorridos por nuestros equipos de propaganda se nota la misma apetencia de cultura. Por esta razón, es necesario intensificar este servicio hasta conseguir crear una biblioteca en cada rincón de España. Ello nos impulsa a reiterar nuestro llamamiento a todos los que pueden donar libros, los cuales deben ser remitidos a nuestro domicilio, Sacramento, 1, o bien avisar al teléfono 24204, para que se pase a recogerlos.

LOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA HORA

La dialéctica social impone como un imperativo ineludible a los partidos políticos situarse ante los hechos de cada hora y de cada minuto. Su política debe atacar los problemas inminentes en primer término, sin abandonar, es claro, la perspectiva. En los momentos actuales, los problemas que tenemos ante nuestra vista son de tal envergadura, que toda la atención que se les dedique es poca. Nuestra mirada debe estar fija en la rápida solución de las tareas que la guerra civil a que se nos ha abocado nos imponen. Todas nuestras actividades de retaguardia y del frente deben encaminarse a la rápida dominación del fascismo. Y a este único fin debe atemperarse toda política, sea del sector que fuere. Una distracción en otras cuestiones más lejanas o de índole secundaria pudiera acarrearlos males decisivos para el triunfo. Tiempo habrá después de atacarles en toda su profundidad.

En un tal orden, la unidad de voluntad de vencer y el apoyo unánime a los órganos representativos de la vital lucha presente, tiene que constituir la línea directriz de toda organización antifascista. La efectividad antifascista estriba en posponer todo interés de organización o toda perspectiva política a los intereses generales, decisivos de la guerra civil.

Pretender entablar hoy, instantes de histórica gravedad, polémicas de estructuración estatal es imitar a los conejos de la fábula. El Gobierno actual, nacido en los momentos de máxima gravedad, lo fué por el asenso unánime del pueblo en armas. Todas las Organizaciones, o dieron su representación para constituirle, o aprobaron sin reservas su formación. Lo que queda que hacer hoy, pues, es prestarle todo el calor y toda la autoridad para que pueda ser capaz de llevar a la práctica las premisas del triunfo.

La unidad de plan y mando, en la retaguardia y en el frente; la centralización de municiones y de víveres; la seria organización de la lucha en todos sus variantes aspectos: un solo poder; he aquí la tarea inmediata que el pueblo antifascista tiene que realizar, y he aquí las cuestiones que deben presidir toda política de cualquier Organización. Este es el contenido político que nos servirá de denominador común. Fuera todo lo que distraiga o divida. Bienvenido sea todo lo que concentre o una. Es preciso sumar y no restar.



Ginebra.—La Prensa suiza, recogiendo informaciones de origen seguramente francés, da cuenta de la visita hecha al ministro de Negocios Extranjeros de Francia, señor Delbos, por el ministro de Estado español, señor Alvarez del Vayo.

Según dichas informaciones, el ministro de Estado español señaló a su colega francés el peligro que representa la actitud de Portugal en lo que se refiere a los asuntos españoles. Las manifestaciones del ministro español produjeron gran efecto en el señor Delbos, quien condenó la actitud de Portugal, declarando que era inadmisibles.

El Sr. Delbos señaló, además, el hecho de que Portugal no esté representado en el Comité de Londres, lo cual autoriza todas las sospechas.

Finalmente, anunció el propósito de emprender, de acuerdo con el representante de Gran Bretaña, una enérgica gestión cerca del Sr. Monteiro, ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, para advertirle que Francia e Inglaterra adoptarían medidas respecto a su país si éste persistía en la misma actitud.

París.—Comunican de Vienne (Isère) que cuando se celebraba un baile organizado por la Juventud Comunista unos desconocidos que se dieron a la fuga arrojaron contra la muchedumbre una bomba. Uno de los muchachos, con enorme sangre fría, cogió la bomba, arrojándola a gran distancia. Segundos después se oyó una formidable explosión.

Ratibor (Alemania).—En la Oficina de Asistencia Social se produjo días pasados un incidente significativo. Numerosos obreros parados aguardaban en fila que se les pagara su socorro. Súbitamente, tres de ellos gritaron: “¡Viva el Frente Popular español! ¡Abajo los rebeldes!” Otros trabajadores secundaron su actitud. Se entablaron animados diálogos, y los funcionarios de la Oficina llamaron a toda prisa a la Policía, que practicó varias detenciones. Para evitar manifestaciones análogas, un equipo de agentes de la Gestapo ocupó todo el edificio y se estacionó a lo largo de la fila de obreros sin trabajo.

Sarrebruck.—Hace una semana, los linotipistas del periódico *Saarbrucker Zeitung* cambiaron el título de una noticia de España que decía: “El Ejército del general Mola”, por este otro: “Banda de asesinos fascistas”.

La sustitución no fué advertida hasta después de haberse tirado gran cantidad de ejemplares del diario. Fueron detenidos ocho obreros de la imprenta y el redactor-jefe, Vogt. A este último se le puso en libertad tres días más tarde, pero de los obreros no se ha vuelto a tener ninguna noticia.

Anteojo de campaña

Mola no cesa, desde que comenzó el movimiento, de anunciar su entrada en Madrid para dentro de una semana. Se parece a esos vendedores de papeletas para rifas que venden “la última que les queda” durante toda una tarde.

Los moros, en los picachos de la Sierra, tienen frío; los señoritos fascistas, en los puestos de retaguardia, envueltos en sus magníficos *sweters*, tienen menos frío; los terrateniente y grandes burgueses que financian el movimiento gozan, mientras se fuman sus puros y sonríen maliciosamente, de una temperatura confortable, y el obispo de Burgos, rodeado de la mañana a la noche y de la noche a la mañana por las esposas de militares facciosos, se encuentra rodeado de un suave calor perfecto.

DISCIPLINA Y VIRILIDAD

Dos palabras que todo miliciano debe tener presente:

Disciplina libremente consentida es la mejor. Disciplina consciente, que hace honor al que a ella se plega. Estos tiempos son otros, es verdad, y la disciplina rígida, automática y falta de sentimiento a la antigua usanza debe desaparecer para dar paso a esta otra disciplina alegre, de camaradería, de aceptamiento risueño de una orden que los camaradas que nosotros mismos hemos elegido nos dan con tono amable, no falto de energía, pero energía de miliciano del pueblo. Camaradas, de nuestra disciplina depende, en gran parte, nuestro triunfo!

Civilidad: el miliciano debe ser cortés, sin bajeza; simpático, sin marullería; buen camarada con sus camaradas.

¿Es admisible que el uniforme de miliciano permita fumar en el Metro, hablar en tonos groseros, tomar un tranvía por asalto, lanzar piropos de mal gusto a las mujeres; en fin, pretender confundir la libertad con el libertinaje?

¡Miliciano, mi hermano, mi camarada: por donde quiera que vayas sé honesto, da la sensación del hombre serio!

No olvides que la lucha por la que tú estás dispuesto a dar tu vida es un combate en el que el mundo tiene puestas sus miradas.

El proletariado mundial sigue, angustiado, tu actuación y está convencido de tu triunfo; pero que ni un solo miliciano eche la menor mancha en el futuro próximo de nuestra victoria.

Tú eres el forjador del mundo nuevo, miliciano, y de tu conducta depende el que éste, al comenzar por nuestra España, sea el mundo que los milicianos quieren crear: libre y feliz.

GOTIER



Ha terminado la vista seguida contra Salazar Alonso. El *strapéllico* ministro fascista ha sido condenado a muerte por unanimidad del Jurado popular.

Las Milicias de Investigación han detenido al comandante de Infantería retirado César Martínez Sánchez. Se dedicaba a mantener relación con el campo faccioso, suministrando noticias a los fascistas por medio de palomas mensajeras, de las que tenía cuatrocientas en un palomar.

El Tribunal Popular constituido a bordo del *Uruguay* para ver la causa contra los militares sublevados pertenecientes al regimiento de Badajoz, ha sentenciado, condenando a muerte al capitán José Ruiz Hernández, tenientes Alfonso Olivera Medrano, Bartolomé Borrás y Plácido Navarro, y a cadena perpetua al capitán Julio Vizconti.

Se ha cumplido la sentencia dictada por el Tribunal Popular sobre la actuación de la Guardia civil de Guadalajara, según la cual se condenaron a muerte al teniente coronel Ferráiz, comandante Cabello y capitán Carazo.

El Tribunal Popular de Lérida ha condenado a muerte a Jaime Tauré, Daniel Cuota, José Bove, Pedro Boix, Juan Florellat, Domingo Sauet, Ramón Pujol y José Solán, que tomaron parte activa en el movimiento fascista.

En el campo de La Bota, de Barcelona fueron fusilados el ex capitán Alfredo Pardo García, ex teniente Joaquín Amigo Bonet y ex alférez Rafael Sánchez Bonet.



FRENTE DE SOMOSIERRA

De todo se ha cogido. Al montar el puesto de noche se da la consigna: Camaradas, por esa calzada, todas las noches, pasan cuatro del campo enemigo, son cuatro facciosos. Se monta el puesto y se está, excitado el celo, sobre aviso.

De madrugada suenan unos tiros, quince o veinte; allá marcha el responsable, y sobre el suelo encuentra tendidos un toro bravo y dos bueyes. Noventa arrobas de carne. Se avisa a Intendencia, de donde viene un equipo de carniceros. El comandante felicita al puesto, pues, según confidencias, el enemigo está falto de víveres. Sargento "Caradura" de la segunda sección, autor del hecho, enhorabuena a ti y a tus hombres. También es ésta buena hazaña de guerra.

Allá en Villavieja había unos puestos enemigos, dos parapetos con cuarenta facciosos y una ametralladora. Con ésta, de cuando en cuando, "mordían". Era mucha molestia. "Campesino", necesitamos esas dos posiciones, pero había que tomarlo con cuidado.

Pasan dos noches. "Veinte voluntarios para, con rancho frío y *laffites*, cercarlas de noche y quedar emboscados por el día." Salió toda la compañía; se eligen veinte. "Camaradas, ni un tiro, ni un cigarro." Esta madrugada fueron asaltadas las posiciones y conquistadas. El "Campesino", a la cabeza de su gente, se hizo el amo de ellas y vació el frente de los parapetos. Ya son nuestros. Veintiocho fusiles, bombas de mano y una ametralladora fué el botín de guerra; aparte el valor estratégico de las peñas.

CUARENTA Y OCHO HORAS DE PARAPETO; es turno obligado, en posiciones nuevas, creadas recientemente por el mando, donde es difícil el relevo y el reparto de la comida. En frente extenso —bastantes kilómetros— se halla la demás fuerza.

Hoy a mediodía se acabó el verano en la Sierra: llovió torrencialmente, y las mantas se calaron. Esas mantas de lana blancas recogen agua en abundancia; ese agua será la que esta noche y la de mañana nos haga compañía. Ya todas las noches serán frías para el cuerpo, porque el agua será nuestra compañera.

Camaradas de retaguardia: Los que están en el frente esperan que os ocupéis de su vida. Comida nos sobra; pero... ¿y abrigos?

A vosotros, camaradas de retaguardia, os queda una tarea urgente: librar del frío a los milicianos. Que de todos los cerebros

LOS MILICIANOS DEL 5.º REGIMIENTO DENTRO DEL ALCAZAR DE TOLEDO

Ayer, a las diez y media de la mañana, comenzó un intenso ataque contra los traidores del Alcázar de Toledo. Se inició con un fuego intenso de artillería, seguido por otro intenso de fusilería y ametralladoras. Nuestras Milicias iniciaron el ataque contra el edificio del Gobierno militar, donde se habían corrido los fascistas. Este fué el primer resultado victorioso del ataque.

Después, nuestras fuerzas penetraron en el interior del Alcázar, donde han ido acorralando a los facciosos, quienes, a pesar de su formidable armamento, no pudieron resistir el empuje de las Milicias y fuerzas de Asalto.

A media tarde se tenía acorralados al enemigo en un sector de los restos del edificio. Prácticamente el Alcázar ha dejado de ser problema. Para ello ha contribuido vigorosamente el 5.º Regimiento y las fuerzas de Asalto. En la acción ha caído el capitán de las Milicias Canarias del 5.º Regimiento, Enrique Estain Cabezudo, que en todo momento estuvo en los sitios de mayor peligro.

brote una idea y se realice: comprar lana. Y jerseys, guantes, ropa de invierno... A la Sierra. No lo olvidéis: los milicianos del frente pagan con buena moneda, pagan con lo más caro, con la vida. Camaradas de retaguardia, aceptar la idea y propagarla.

El invierno ha comenzado turbulento. En la Sierra las noches se hacen ya muy largas y en ellas el frío "muere" demasiado.

Camisetas, jerseys, guantes, ropa de abrigo. Esto es lo que hace falta.

CORRESPONSAL

LOS "ACERO" EN NAVAZUELA

La posición de los "Acero" en Navazuela, a ocho kilómetros de Peguerinos, es formidable y su actitud decidida y segura.

El enemigo localizó el campamento y su emplazamiento se cambió en un avance. Hoy el campamento de Navazuela, camuflado, es invisible a la Aviación.

Aunque pocas, el enemigo usa balas dum-dum, y una de éstas causó la muerte del mulo que montaba el "Negus", un miliciano de "Acero".

En Navazuela, Arellano es un miliciano más. Firme, cortés, habla de sus compañeros con cariño de padre. Son unos jabatos que no conocen lo que es vacilar. En Lagunilla aguantaron más de trescientos cañonazos del 15,5 sin perder un palmo de terreno.

Aquello era llover metralla, pero son de "Acero"; y sin ropa de abrigo, en alpargatas, calados de hierro y metralla, resistieron la avalancha. Aquí estamos y aquí estaremos mientras el mando lo crea necesario, que nuestra mejor disciplina es el ansia de vencer.

Allí están, allí estarán, lo dice el miliciano Arellano.

Pero es cuestión de honor para todos los de la retaguardia que los muchachos que luchan con Arellano y los de todos los frentes estén defendidos contra el frío y la lluvia.

Comités de Milicias en todas las compañías, en todos los frentes, en todos los cuarteles

LAS NAVAS

El pueblo está en guerra. La iglesia es su cuartel general. De la estación sale un tren blindado con sus cañones alerta.

El fascio, dueño unas horas de Las Navas, cometió asesinatos y vejaciones sin cuento. Un mozancón moreno, recio, fué el escudo de dos guardias civiles que entraron en el pueblo con los fusiles sobre sus hombros. Un viejo imposibilitado murió a bayonetazos por dar un ¡Viva la República! Un joven alto, enjuto, que llevaba la bandera, murió sin soltarla, destrozado a culatazos ante la iglesia. Su hermano, en las avanzadillas, lucha por vengarle.

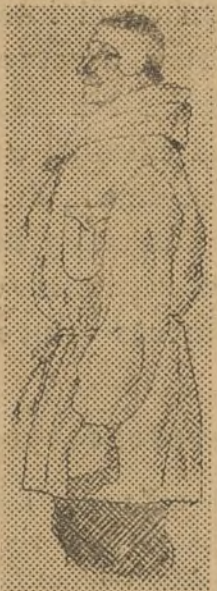
Hoy no volverán ya los fascistas. Las Navas tiene sus posiciones de defensa bien dispuestas. Un teniente del pueblo, Rufino Pascual, dirige la avanzadilla, que dispone de cuevas contra el bombardeo aéreo. Sin descanso en las avanzadas, el teniente Pascual no viene nunca al pueblo. Que vengan los fascistas —dice—, que a Rufino no le matan como no le cojan dormido.

MILICIA POPULAR ha pedido insistentemente, desde el primer día, un mando único, un plan coordinado y una sola Milicia. Estas son, para nosotros, las principales condiciones para una victoria rápida

Hoy nos reafirmamos en este mismo criterio e insistimos en que al miliciano que lucha en el frente no le interesan las elucubraciones de la retaguardia. El miliciano no quiere que se planteen problemas que puedan dividir, sino, por el contrario, que la unión sea más firme cada día, alrededor de un Gobierno que la simboliza y que todos dieron su conformidad cuando se formó.

LA ROPA PARA LOS LUCHADORES DE LA SIERRA

Al confeccionar la ropa de abrigo para nuestros milicianos de la Sierra debe tenerse muy presente que es este un problema de importancia fundamental, a cuya resolución hay que dedicar, por lo tanto, una atención y un cuidado exquisitos, pues de ella depende, en parte principalísima, además del bien-



estar de nuestros luchadores de aquel sector, su eficiencia militar y, consecuentemente, el éxito o el fracaso de las operaciones.

Ha de procurarse, pues, que todas, y cada una de las prendas con que se equipe a los combatientes de la Sierra, SIRVAN EFECTIVAMENTE A SU FINALIDAD, que es la de preservarles del frío y la humedad, sin privarles de la libertad de movimientos necesaria.

La experiencia ha establecido como norma general en este sentido la de que LA EFICACIA DE LA ROPA NO DEPENDE DE QUE CONSISTA EN MUCHAS PRENDAS NI DE QUE ESTAS SEAN PESADAS, sino de su impermeabilidad al viento, que es el agente más pernicioso en la Sierra, y de que ofrezcan la mayor resistencia posible a empapar el sudor y el agua, que, aparte de producir un incómodo aumento de peso, se congelarían sobre la tela fácilmente, dando lugar a molestias muy dolorosas.

Teniendo esto en cuenta, damos aquí unas cuantas indicaciones concretas sobre lo que debe ser el equipo del combatiente alpino.

ROPA INTERIOR

1.º Camiseta y calzoncillos de punto de lana *muy fina*. La lana fina abriga lo mismo que la gruesa, y tiene la ventaja de que se adapta mejor al cuerpo y no estorba los movimientos ni hace arrugas que puedan molestar. Además, ofrece mayor facilidad para secarse del sudor.

2.º Camisa de tela y confección corrientes.

3.º Jersey amplio, de lana gruesa.

4.º Calcetines de lana fina o de hilo, y sobre éstos, otros de lana gruesa.

ROPA EXTERIOR

1.º Pantalón de paño muy recio para que el agua escurra sobre él sin empaparlo. Debe ser amplio y largo hasta el tobillo, donde se remeterá bajo el calcetín. No deben emplearse en la confección de esta prenda tejidos de pana ni de lana.

2.º Una blusa larga, con capuchón, impermeable al aire y al agua. Esta es la prenda más importante del equipo, por ser la que está en contacto más directo con los agentes atmosféricos y la que ha de preservar a las interiores. El modelo ideal es el "anorak" noruego, cuyo diseño acompañamos. El original está confeccionado con tela de avión; a falta de este material puede emplearse cualquier tela fina, de tejido muy compacto, convenientemente impermeabilizado.



3.º Un gorro que preserve especialmente la frente y las orejas, que son las partes más sensibles al frío. Acompañamos también un diseño del modelo más racional.

4.º Guantes corrientes, de lana fina, y, sobre ellos, unas manoplas con tres dediles: uno para los dedos corazón, anular y meñique, conjuntamente, y los otros dos para el pulgar y el índice respectivamente, de modo que se pueda utilizar el fusil sin necesidad de desnudar la mano.

5.º Botas bien impermeabilizadas y grandes para que el pie pueda moverse dentro de ellas con holgura. Hay que tener en cuenta que el pie, por su alejamiento del corazón, es la parte del cuerpo donde la circulación se interrumpe con más facilidad y también la que transpira con mayor abundancia, y que ambas cosas constituyen un peligro. Por lo tanto, todos los cuidados que se dediquen a mantener el pie caliente y seco son pocos.

CAMPESINOS: LUCHAIS POR LA TIERRA QUE ES VUESTRA Y OS LA HAN NEGADO DURANTE SIGLOS

Los campos de España presencian en los actuales momentos una cruenta batalla, una contienda sin cuartel. La vida y el porvenir de todo el pueblo se ventila ahora en esos campos. El campesino, más que nadie, está ligado a esas tierras, y, por lo tanto, a su defensa. Por eso el campesino, con las armas en la mano, las defiende y debe pelear sin descanso por ellas hasta limpiarlas de traidores enemigos y de mercenarios.

¿Por qué lucha el campesino? ¿Para qué lucha?

El campesino combate ahora por algo muy concreto, por algo cuya posesión se le ha venido negando, por algo que es justo. Le asiste la razón y le asiste también el pueblo en armas. El campesino se suma a la contienda y combate en primera línea.

Hasta ahora, por la explotación de los grandes propietarios, terratenientes, el campesino trabajaba de sol a sol por un jornal mísero en una tierra que jamás habría de pertenecerle, y que, sin embargo, por su trabajo tenía absoluto derecho a ella; vivía mal, apenas si tenía para dar de comer a los hijos. Sus medios de vida, por lo tanto, eran pésimos.

Tenemos a la vista documentos de la verdad de lo que decimos, entre ellos, una nómina del mes de febrero del presente año de un cortijo de Talavera denominado "Casablanca". En la nómina, extensa, apenas si hay tres jornales de cinco pesetas, y, en cambio, son muchos, la mayoría, de una peseta. Es tan monstruoso pensar solamente que se haya tenido sometidos a hombres a percibir una peseta—¡tan sólo una peseta!—para su manutención y la de su familia. ¡Y esto a cambio de trabajo duro, de fatigas desgastadoras de su salud! Un hombre y su familia por una peseta. ¡Es tal la monstruosidad que no debería jamás haber cabido no ya en realización, sino en pensamiento humano.

Hoy el campesino sabe por lo que pelea: lucha por su pedazo de tierra, para que ese pedazo, porque lo trabaja, sea suyo, le pertenezca; porque debe pertenecerle, y su vida sea digna, porque lo es su trabajo. El campesino tiene derecho a vivir desahogadamente, a que sus hijos tengan para comer cuanto quieran y vayan a una escuela limpia y alegre, a que su casa no sea una cueva insalubre, sino una habitación que cubre sus necesidades de limpieza e higiene. El triunfo del fascismo supondría la vuelta para siempre a los jornales de hambre, a la explotación por un opulento terrateniente, avaro, que les seguiría sorbiendo la sangre y agotándoles las fuerzas sobre el terrón para con sus fuerzas y su trabajo enriquecerse. Por eso el campesino lucha, con el fin de liberarse y liberar a los suyos de una esclavitud oprobiosa e inhumana de siglos.

Al lado del campesino luchan también el pequeño propietario, el labrador modesto, la pequeña burguesía y otras tantas fuerzas, porque también éstos han venido siendo víctimas de la garra traicionera y avarienta, víctimas de la usura, que les exprimía y chupaba sus pequeños beneficios, sus modestos ahorros, esos ahorros que ahora han servido a los traidores, valiéndose de la confianza que en ellos tenía depositada el Estado, para reclutar moros y legionarios y ofrecerles, a cambio de la sangre del pueblo español, tierras, mujeres y botín.

Para que esos traidores sucumban, para que no sigan robándole la tierra al que la trabaja, es por lo que el campesino lucha y debe seguir peleando hasta el fin.